

## EDUCACIÓN AFECTIVO – SEXUAL

No solo entre los jóvenes, sino también entre los adultos, el equilibrio que ha de existir entre la afectividad y la sexualidad es una asignatura pendiente. Y difícilmente la podemos aprobar si no la estudiamos previamente con buenos profesores y mejores textos. Desde que la revolución sexual amaneció en la historia, allá por los años sesenta, el descontrol afectivo-sexual no ha hecho más que crecer. Parece que la libertad, o mejor el libertinaje, se ha impuesto y algunas voces nos alertan sabiamente.

**Pablo d'Ors**, sacerdote y escritor, escribió en la revista Vida Nueva del 5 de junio de 2018, un artículo muy interesante bajo el título "*El celibato*". Su conclusión nos puede iluminar en el tema analizamos:

*"Pocos entienden que pueda vivirse sin mantener intercambio sexual de clase alguna y, pese a ello, totalmente realizado y feliz; casi todos comprenden, sin embargo, que puede vivirse con sexo y profundamente infeliz. La verdad es que la felicidad o infelicidad de una persona no depende de que tenga o no una vida sexual activa, sino de si esa actividad o abstinencia están sostenidas por el amor. El problema nunca es, por ello, el sexo; el problema es siempre el espíritu del amor. (...)*

*Quien entra en el territorio de la intimidad afectiva, arriesga, lo quiera o no, a entrar también en el de la sexualidad. Porque el hombre es una unidad, y allí donde van las palabras y los silencios, antes o después, van también los cuerpos. No es cuestión de atracción sexual: si dos almas se juntan, sus cuerpos no pueden andar muy lejos. Pareciera que esto dinamitase la posibilidad de verdadera y sola amistad entre personas de distinto sexo, pero es que amistad y amor son dos nombres para lo que en esencia es una sola cosa: la comunión. Por supuesto que es posible que no haya contacto físico en una amistad entre un hombre y una mujer, pero no es esa intocabilidad lo que piden siempre los cuerpos -¡ni las almas!-, con lo que hay que concluir que la castidad entre quienes son amigos de distinto sexo solo puede ser fruto de la gracia del autodomínio y, en consecuencia, de la virtud. El instinto sexual es poderosísimo, eso nadie va a negarlo; lo que conviene subrayar es que el anhelo espiritual lo es aún más cuando realmente se cultiva".*

La **Sagrada Congregación para la Educación Católica**, en sus "*Orientaciones educativas sobre el amor humano*", nn. 94 y 97-98, enseña lo siguiente:

*"La educación sexual debe conducir a los jóvenes a tomar conciencia de las diversas expresiones y de los dinamismos de la sexualidad, así como de los valores humanos que deben ser respetados. El verdadero amor es capacidad de abrirse al prójimo en ayuda generosa, es dedicación al otro para su bien; sabe respetar su personalidad y libertad; no es egoísta, no se busca a sí mismo en el prójimo, es oblativo, no posesivo. El instinto sexual, en cambio, si es abandonado a sí mismo, se reduce a genitalidad y tiende a adueñarse del otro, buscando inmediatamente una satisfacción personal. (...)*

*La educación sexual ayudará a los adolescentes a descubrir los valores profundos del amor y a comprender el daño que tales manifestaciones producen a su maduración afectiva, en cuanto conducen a un encuentro no personal, sino instintivo, con frecuencia desvirtuado por reservas y cálculos egoístas, y desprovisto del carácter de una verdadera relación personal y mucho menos definitiva. Una auténtica educación conducirá a los jóvenes hacia la madurez y el dominio de sí, frutos de una elección consciente y de un esfuerzo personal.*

*Es objetivo de una auténtica educación sexual favorecer un progreso continuo en el control de los impulsos, para abrirse a su tiempo a un amor verdadero y oblativo".*